

Un hijo ilustre del Santo Reino

**El Abad-Obispo don Bernardo Poblaciones-Dávalos,
nacido en Baños de la Encina**

Por Juan Muñoz-Cobo

El siglo XVIII, pese a su signo racionalista, dio ilustres varones a la Iglesia española, sin que faltaran los nacidos en tierras de Jaén, algunos de los cuales han sido detalladamente estudiados en documentados trabajos que han visto la luz en diversas publicaciones. Ahora nos proponemos aportar cuantos datos se han podido recabar acerca del Ilmo. y Rvdmo. señor doctor don Bernardo Antonio de Poblaciones-Dávalos y Galindo Benavides y Soriano, que unió a su ciencia y virtudes, el descender de preclaros linajes muy vinculados al Santo Reino. Por los Avalos o Dávalos procedía de la Rioja y su familia, principalmente radicada en Baeza, se extendió en diversas ramas por Villacarrillo, Santisteban, Torredonjimeno y Baños de la Encina.

En esta muy ilustre y mariana villa en que supone el maestro Rus Puerta que naciera San Fernando, viene al mundo don Bernardo de Poblaciones el 20 de octubre de 1739, habiendo podido hallar su partida de bautismo en el Archivo de la Catedral de Jaén, unida a un expediente de Capellanías, ya que algunos libros de bautismos de la Parroquia de San Mateo de Baños, desaparecieron durante al Cruzada. La partida dice así:

“Yo Don Francisco Miguel Alvarez, Cura de esta Igl^a Parro-

quial de San Matheo de esta Villa de Baños en el Obispado de Jaén.—Certifico en la mejor vía y forma que puedo como en el Libro décimo tercio de orden que es en el Archivo que en dicha Iglesia se alla en donde se escriben y apuntan los que en dicha Iglesia se bautizan, a el folio trescientos ochenta y uno vuelto ay uno que copiado fielmente su tenor a la letra es como sigue :

“En la villa de Baños a veinticuatro días del más de octubre de mil setecientos treinta y nueve ante yo Don Francisco Charidad Villalobos Prior de la Iglesia Parroquial de dicha Villa, bauticé solemnemente según costumbre de la Iglesia a un niño hijo de don Bernardo José Poblaciones Dávalos vecino de esta villa y natural de la ciudad de Baeza a la Parroquial del Señor San Juan, y de Doña Elvira Luisa Galindo Molina su mujer, natural y vecina de esta Villa, al cual puse por nombres Bernardo Antonio Máximo, el cual dijeron nació el veinte de dicho mes, fue su compadre nombrado por dichos sus padres don Manuel Juan Zambrana Dávalos a quien advertí el parentesco espiritual y educación cristiana y lo firmé ut supra=Lcdo. Francisco Charidad Villalobos.—El qual dicho capítulo aquí preinserto vá bien y fielmente copiado y concuerda con su original en el citado libro y folio a el que me refiero. Y para que conste donde convenga, de pedimento de esta parte interesada doi la presente que firmo en esta villa de Baños a veintiséis días del mes de agosto de mil setecientos ochenta y siete años.—Francisco Miguel Alvarez=Rubricado.”

Era, pues, hijo de Don Bernardo José Poblaciones-Dávalos y Benavides y de Doña Elvira Luisa Galindo Soriano su mujer, natural de la villa de Baños y de ilustre raigambre en la misma, nieto por línea paterna de Don Bernardo Antonio Poblaciones-Dávalos, Caballero de Calatrava como después veremos, y de Doña María Inés de Ayala Mexía y Benavides, y por línea materna de Don Juan Manuel Galindo Soriano y de Doña Francisca Soriano Molina de la Cerda, ambos de Baños.

Don Bernardo José Poblaciones y su esposa Doña Elvira, pese a su nobleza, debieron llevar una vida modesta, porque sus escasos bienes de fortuna se deducen del Libro 65 del Catastro man-

dado hacer por el Marqués de la Ensenada, correspondiente al año 1752, inscripción 45 de la villa de Baños, que hemos podido examinar en el Archivo de la Delegación de Hacienda de Jaén. En él aparece la familia con una hija y tres hijos que no nombra, el mayor, con dieciocho años, estudiante en el Colegio de San Felipe Neri de Baeza; un mozo y una moza sirvientes y los siguientes bienes:

Un haza de tierra montuosa con tres fanegas de tierra en el sitio del Villar de la Plata; una pieza de tierra de siete fanegas y 360 olivas en el sitio de Orcajo y otra pieza de tierra en Cañada Ancha con 116 olivas. Además, como dato curioso, menciona el censo una pollina, dos lechones y seis cabezas de cría del año, cuyo género no especifica. En resumidas cuentas, unos hidalgos pobres.

* * *

Pocos datos tenemos de su infancia y juventud. El Censo de Ensenada es poco explícito, por cuanto que no da los nombres de los hijos del matrimonio. Solamente dice que tenía éste "una hija y tres hijos, el mayor de 18 años, estudiante en el Colegio de San Felipe Neri de Baeza".

Según la partida de bautismo sabemos que nació en 1739, y como el censo tiene fecha de 1752, no podía tener don Bernardo, si es que era el mayor de los varones, 18 años sino 13. ¿Es que algún otro siguió estudios eclesiásticos entre los hijos varones del matrimonio? No hemos podido encontrar nada que lo confirme o lo niegue, por más que hemos rebuscado en archivos, especialmente en legajos de Expedientes de Ordenes. Nos inclinamos a creer que el estudiante en cuestión, fuese don Bernardo Antonio, destinado por su talento y virtudes, a ocupar altas dignidades en la Iglesia.

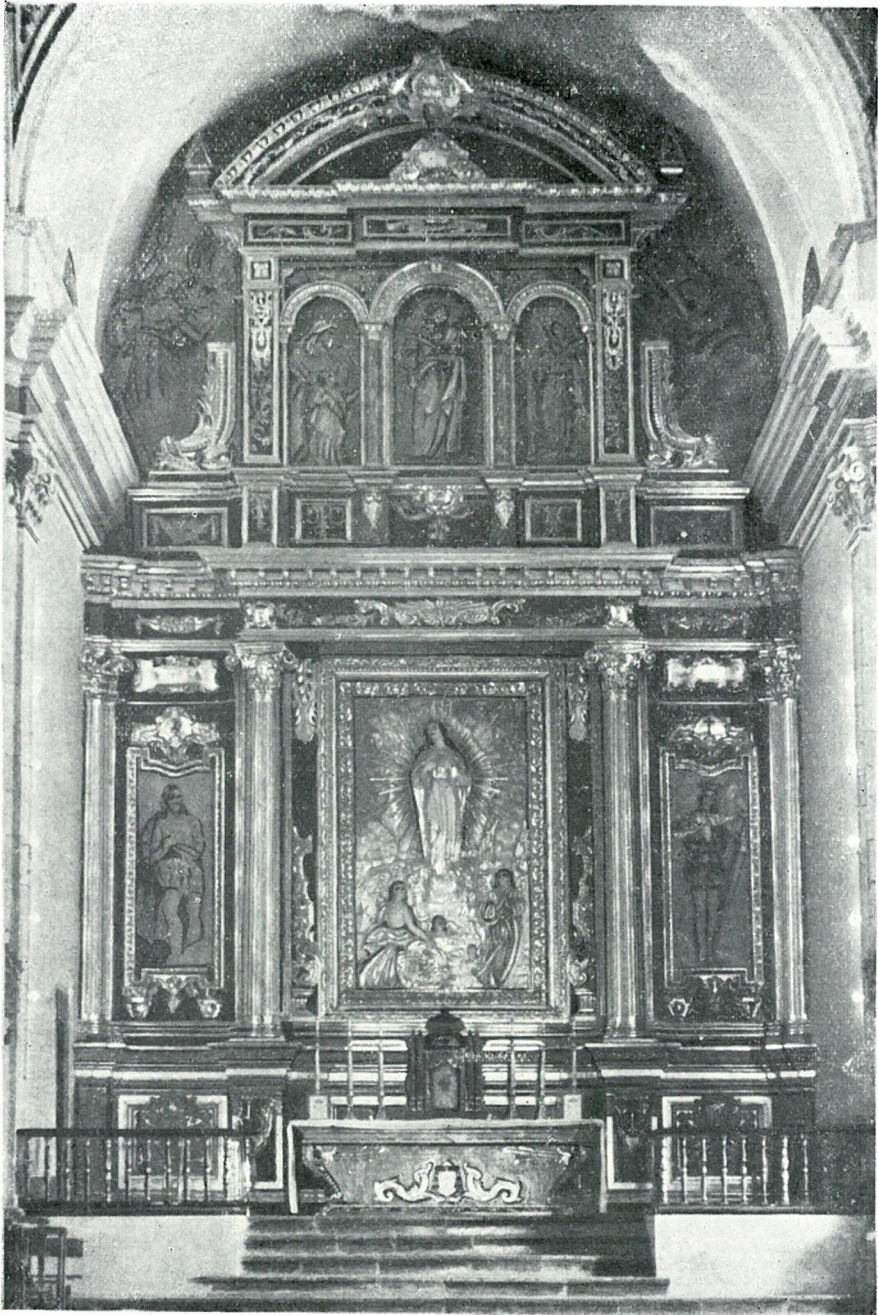
Aún considerada la carencia de datos de este y otros períodos de su vida, sabemos por otras fuentes de sus estudios en Baeza. El Colegio o Seminario de San Felipe Neri se crea en 1660 por el Papa Alejandro VII, siendo Obispo de Jaén don Fernando de Andrade y Castro, en cumplimiento de las Constituciones del Conci-

lio de Trento; por ello, los Seminarios fueron llamados Conciliares. Por documentos que recoge el folleto de autor anónimo titulado "La cuestión de los Seminarios de la Diócesis de Jaén" que se publicó en Baeza, conocemos una gran lista de alumnos distinguidos del Colegio de San Felipe Neri, entre los que figura, allá por el año 1758, don Bernardo Poblaciones-Dávalos y Galindo, natural de Baños.

Parece que todo se ha conjurado para oscurecer esta y otras etapas de la vida del ilustre Obispo-Abad. El distinguido investigador y comprovinciano Don Narciso Mesa sólo ha podido averiguar en los Archivos sevillanos, que después de sus estudios en Baeza, los continuó en Granada, en cuya Universidad se doctoró en Teología. Según su losa sepulcral, que examinaremos más adelante, fue colegial del Real Colegio Mayor de Santa Cruz, en la ciudad de los cármenes, sin que sepamos más de los últimos cursos de su brillante carrera ni de los cargos que desempeñara hasta que, con 34 años, el 18 de Noviembre de 1773, toma posesión de su dignidad de Abad Mayor de la Insigne Iglesia Colegial de Olivares.

Otro dato poseemos de esta época. En 1774, una parte de la nobleza de Baeza determina juntarse para "leer alguna cosa que divirtiese el tiempo con utilidad e instrucción". Era el tiempo de la aparición de las Academias y de las Sociedades de Amigos del País, muy del siglo XVIII, y Baeza, con gran solera cultural e histórica y con su Universidad, aunque ya decadente, no quiso quedarse atrás en estos movimientos en pro de la cultura.

Redactó sus estatutos la entidad cultural cuyo título era "Sociedad Académica de los verdaderos patricios de Baeza y Reino de Jaén", que fueron aprobados por el rey Carlos III y el Marqués de Grimaldi como Secretario de Estado, por Real Cédula dada en Aranjuez a primero de marzo de 1774, y sus fines principales fueron el cultivo de las Bellas Letras, el mejoramiento de la educación de la juventud y, principalmente, promover la agricultura, manufacturas, artes e industrias, y entre los socios fundadores honorarios figuraba —dice Cazabán— don Benito Poblaciones, Abad de Olivares confundiendo los nombres el ilustre director de "Don



Retablo mayor de la Iglesia Parroquial de San Mateo, de Baños de la Encina, donde fue bautizado el Abad-Obispo Poblaciones.

Lope de Sosa”, a no ser que ya estuviesen confundidos en la fuente de donde tomara la noticia.

Después lo encontramos, ya Abad Mitrado, interesándose por las cosas de su pueblo; de la parroquia donde se bautizara, ya ampliada y mejorada notablemente por el insigne Prior Licenciado don Francisco Caridad Villalobos, que le administrara el bautismo en la pila que aún subsiste, de mármol rojo de Cabra, que mandara colocar este párroco de ilustre linaje, cuya familia, ya desaparecida, perdura en Baños hasta bien entrado el siglo XIX, con casa solariega, que aún se conserva, en la antigua calle de las Eras.

Pide una capellanía que fundara su tía doña Francisca Luisa de Molina de la Cerda, en que después de designar otros capellanes mientras vivieran, llama —dice en la escritura— a “Don Bernardo de Poblaciones Galindo, mi sobrino, hijo de Don Bernardo Poblaciones y de Doña Elvira Galindo y Soriano Molina de la Zerda, mi prima hermana ya difunta”.

Establece la fundadora como única carga, una misa rezada a la Virgen de los Dolores, con estipendio de dos reales, en la Capilla de Jesús de la Columna —hoy de Jesús Nazareno— fundación de los Molina de la Cerda en la Iglesia Parroquial de San Mateo de Baños, con panteón de esta familia, capilla por la que se mantuvieron dilatados pleitos por sostener las familias descendientes de los fundadores, sus derechos de enterramiento y escaño, y en la que aún perduran los blasones de los Molina y Salcedo sobre el arco que comunica dicha capilla con la nave principal del templo.

En el expediente promovido desde Olivares solicitando la Capellanía, hay un poder a Procuradores del Tribunal Eclesiástico de Jaén que encabeza así:

“Sea notorio como Nos el Doctor Don Bernardo Antonio Poblaciones Dávalos y Galindo por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Abad Mayor de la Insigne Iglesia Colegial de la Villa de Olivares y su Abadía nullius Diócesis, del Consejo de Su Magestad. Otorgamos y damos todo nuestro poder cumplido, el que por derecho se requiere y es necesario, a Don Pedro Ruíz Perea y Don Vicente del Arco, Procuradores de Número de la Au-

diencia Eclesiástica de la Ciudad y Obispado de Jaén y a cada uno in solidum, para cada uno de los pleitos, negocios y dependencias que en ella tenemos que presentar y nos ocurran en adelante... etc." Este poder se otorgó en Villanueva del Ariscal, población muy próxima a Olivares en la bella comarca del Ajarafe sevillano, el 10 de junio de 1787, siendo testigos don Zacarías de Ortega y don Manuel Cufín, de Villanueva del Ariscal, y Miguel de Prado, de Olivares.

El 5 de octubre de 1787 se le asigna la Capellanía que pide en la Parroquial de Baños y se le manda dar colación canónica, previa fianza, siendo Gobernador, Provisor y Vicario General del Obispado de Jaén, el Licenciado don Gregorio Mahamud, en nombre del Obispo don Agustín Rubín de Ceballos, casi siempre en la Corte como Inquisidor General.

* * *

Los Poblaciones Dávalos son uno de los muchos ilustres linajes del Santo Reino.

El Doctor Pedro Fernández de Poblaciones fue uno de los Embajadores nombrados por el Rey Don Juan II de Castilla, para el Concilio de Constanza. Su hijo Alfonso García de Poblaciones casó con una hija de Gil Ramírez Dávalos y sus descendientes se apellidaron Poblaciones y Dávalos.

No es don Bernardo el primer miembro ilustre que esta familia da a la Iglesia, pues el Padre Hernando Poblaciones era Secretario de la Compañía de Jesús en Andalucía, en 1633.

A la misma familia pertenecieron: I) Don Fernando Poblaciones, Veinticuatro de Baeza, nacido en Santisteban del Puerto en 1536 y casado en 1571 con doña Francisca Bedoya Calvente, también nacida en la misma villa en 1553.

II) Don Diego Poblaciones Dávalos, bautizado en Santisteban en 1590; casado en Baeza con doña Isabel Vilchez de Luna, hija de don Fernando Vilchez, familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba y de doña Ana Nuño Alvarez, ambos de Baeza.

Estos fueron padres de:

I) Don Diego Ignacio Poblaciones Dávalos, nacido en Baeza en

1646, Veinticuatro de dicha Ciudad y Alguacil Mayor del Santo Oficio, que casó en Baeza en 1668 con doña María Valcárcel Peralta, nacida en la misma ciudad en 1644.

Hijo suyo fue: Don Miguel Poblaciones Dávalos, nacido en Baeza en 1671, caballero de Santiago en 1692 y primer Conde de las Infantas en 1713.

II) Don Bernardo Antonio Poblaciones Dávalos, nacido en Baeza, en 1631 y caballero de Calatrava en 1660, que casa con doña María Inés de Ayala y Mexía Benavides, de cuyo matrimonio nace:

Don Bernardo Poblaciones Dávalos y Benavides que casó en Baños con doña Elvira Galindo Soriano y Molina de la Cerda, hija de don Juan Manuel Galindo y de doña Francisca Soriano, y de los que nació:

Don Bernardo Antonio Máximo Poblaciones Dávalos y Galindo Benavides y Soriano, Abad mayor de la Insigne Iglesia Colegial de Olivares y Obispo electo de Buenos Aires, nacido en Baños de la Encina, el 20 de octubre de 1739.

Ya dijimos que se desconocen los nombres de los otros hermanos varones; se ignora si murieron pequeños o los azares de la vida los alejaron de su villa natal, cosa muy corriente en aquellos tiempos entre la nobleza con escasos medios de fortuna. Sí conocemos el nombre y matrimonio de su única hermana por la escritura fundacional de la Capellanía a que antes nos referimos, otorgada en Baños por la tía de don Bernardo, doña Francisca Luisa de Molina de la Cerda, viuda de don Manuel Zambrana Dávalos, natural de Linares y de ilustre familia de esta población, documento que se otorga ante Juan Romero, Notario público y del Concejo, en 3 de septiembre de 1756.

En este documento se llama a la sucesión en la capellanía después de los hijos del primo de la fundadora don Francisco José Galindo, "a los hijos y descendientes de mi sobrina doña Elvira María de la Paz Poblaciones Galindo y Soriano, mujer de don Joseph de Castilla y Contreras, vecinos de la ciudad de Lucena, como hija del citado don Bernardo Poblaciones y doña Elvira Galindo Soriano".

Los bienes de esta fundación, que no eran muchos, consistían en un olivar con ciento quince olivas en el Camino de la Virgen de la Encina, lindante con olivar de la Cofradía de Animas de la Párroquial de Baños y con otras del Regidor Perpétuo don Francisco del Mármol Navarro.

* * *

También se ignora la fecha en que el Abad Poblaciones fue elegido Obispo de Buenos Aires. Consultas hechas a diversos Archivos nacionales e incluso al de Indias, no han dado ninguna luz. No obstante, está claro el contenido de su losa sepulcral: "In Occidentalibus Americae Oris Sancti Martini Bonorum Aerum Ecclesiae Episcopus Electus".

Hay razones para pensar que tal designación como Obispo de Buenos Aires debió ocurrir en los primeros años del siglo XIX, pero entre los disturbios y ataques ingleses a las provincias del Río de la Plata, nuestra guerra de Independencia contra el invasor francés y la emancipación de aquellas provincias suramericanas que fueron las primeras de aquél continente en desgajarse de la metrópoli, indudablemente no pudo tomar posesión, ahorrándose los consiguientes sinsabores de otros prelados españoles en análogos circunstancias.

Del retrato que se conserva en la Sala Capitular de la Insigne Iglesia Colegial de Olivares, suprimida por el Concordato de 1851, y de otros datos proporcionados amablemente por el párroco de aquella villa sevillana Rvdo. señor don José Santiago Montiel sobre el IX Abad, deducimos que debió ser consagrado Obispo aunque no pudiese tomar posesión de su sede. Algunos de los Obispos de nuestros dominios americanos que no quisieron unirse a los movimientos secesionistas, desempeñaron en España posteriormente, cargos de Abades Mayores, entre ellos el Excmo. y Rvdmo. señor don José Carrión y Marfil, Obispo de Trujillo en el Perú y después Abad de Alcalá la Real, que murió en la villa de Noalejo, perteneciente a la jurisdicción de su Abadía, en mayo de 1827.

Nuestro Obispo-Abad muere santamente en Olivares, el 22 de enero de 1817, después de haber gobernado su Iglesia durante un



Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don Bernardo Antonio Poblaciones Dávalos y Galindo, Abad mayor de la Insigne Iglesia Colegial de Olivares (Sevilla) y Obispo Electo de Buenos Aires. Retrato de la Sala Capítular de dicha Colegiata.

dilatado período de cuarenta y cinco años y unos meses, contando 78 años de edad. Su partida de defunción y sepelio dice así :

Al margen : "Entierro de Cabildo del Rvdmo. Sr. Dr. D. Bernardo Antonio Poblaciones Dávalos, Abad Mayor de esta Iglesia". Y en el texto : "En veinte y cuatro días del mes de Enero de 1817. Yo D. Antonio Bermúdez, Presbítero Dignidad de Maestre Escuelas de la Santa Insigne Iglesia Colegial de esta Villa de Olivares, dí sepultura eclesiástica en dicha Iglesia en el altar, digo, capilla del Nacimiento a el cuerpo difunto del Rvmo. Sr. Dr. D. Bernardo Antonio Poblaciones Dávalos, Abad Mayor de esta Iglesia y su Abadía, el cual murió en la Comunión de nuestra Santa Madre Iglesia, habiendo recibido los Santos Sacramentos. Hizo testamento. Se le cantó oficio y misa con asistencia del Rvdmo Cabildo.—Doy fee y lo firmo ut supra.—Antonio Bermúdez. Rebricado."

Ante el retablo de la Capilla del Nacimiento de la antes Colegiata y hoy Parroquia de Santa María de las Nieves de Olivares, subsiste la losa sepulcral con la siguiente inscripción latina y las armas del Prelado :

"D.O.M. Ilmus. et R.R. D.D. Bernardus Antonius Poblaciones Davalos, Insignis Collegiatae Olivarensis Abbas. A Consiliis Regis. Sacrosantae Theologiae Doctor Regii Collegii Majoris Illiberitani Sanctae Crucis. Fidei togatus Meritiss. In Occidentalibus Americae Oris Sancti Martini Bonorum Aerum Ecclesiae Episcopus Electus. Qui omnium literarum genere aprime cruditus. Vitae moribus probatissimus et virtutibus oronatus. Terrena repuens et ascipiens coelestia. Desiit vivere XI Kal, Februar, anno MDCCCXVII Meritus vigit. Manet sola virtus. R.I.P.A."

Que traducida es como sigue :

"A Dios Optimo Máximo.—Aquí yace el Itmo. y Rvdmo. señor doctor don Bernardo Antonio Poblaciones Dávalos, Abad de esta Insigne Iglesia Colegial de Olivares, del Consejo de Su Majestad, doctor en Sagrada Teología del Real Colegio Mayor de Santa Cruz de Granada. Juez dignísimo del Tribunal de la Fe. Obispo Electo de la Iglesia de San Martín de Buenos Aires en las regiones occidentales de América. Que profundamente instruído en todas las

ciencias, rectísimo en las costumbres de su vida y adornado de virtudes, despreciando las cosas terrenas y aspirando a las celestiales, dejó de vivir el día 22 de enero de 1817. Brilló por su mérito. Sólo permanece la virtud.—Descanse en paz. Amén.”

En la losa también, los blasones de sus apellidos y las llagas de San Francisco, pues debía ser terciario franciscano como lo fueron sus ascendientes de las ramas de Baños.

Ante su sepulcro existe aún en el retablo de la Capilla, un cuadro del Nacimiento de Jesús, atribuído al insigne maestro de la escuela sevillana Juan de Roelas, que fue canónigo de aquella Colegiata, y sobre el lienzo hay una talla de San Bernardo, que es fama, fue colocada allí por el Abad-Obispo Poblaciones.

En la Sala Capitular se conserva un retrato suyo, que si no es de gran mérito, al menos nos da idea de cómo fuera este gran señor por su cuna, nieto de un caballero de Calatrava y emparentado con los primeros Condes de las Infantas y con otros ilustres linajes.

Se sabe por su partida de sepelio, que otorgó testamento, y es lástima que no haya llegado a nosotros aunque no perdemos la esperanza de encontrarlo. En la Iglesia Parroquial de Baños existen dos joyas de arte de siglo XVIII; el Sagrario de ébano, plata y carey y el cáliz de oro, y alguna de ellas pudiera ser legado de tan ilustre hijo de la Villa, a la Parroquia donde recibiera las aguas del bautismo. Puede que un día, no lejano, sepamos la procedencia de tan admirables obras de arte.